

## RESUMEN

El mundo atraviesa por una crisis social que le hace complejo e incierto, en términos de los caminos que la humanidad ha de seguir en las décadas subsecuentes. La tendencia a la baja de las tasas de ganancia de los capitales mundiales, como consecuencia inmanente del desarrollo capitalista, ha hecho que el capitalismo muestre su contradicción fundamental al negar al trabajo, con la finalidad de dar continuación a la acumulación a pesar de las lastimeras consecuencias. El proceso de crecimiento y declive que Estados Unidos ha tenido desde la década de los veinte del siglo pasado, llegando a tope en los primeros años del siglo veintiuno, es muestra del último ciclo del capital, de la dinámica de la composición orgánica del capital y sus respectivos efectos, donde México manifiesta su particularidad con una serie de transformaciones sociales propias de su dependencia al vecino país del norte.

Palabras clave: Crisis social, composición orgánica del capital, ciclo del capital, México, materialismo.

## ABSTRACT

The world goes through a social crisis that makes it complex and uncertain, in terms of the ways that the humanity will have to follow in the subsequent decades. The downtrend in profit rates of the world capitals, as immanent consequence of capitalism development, has made that the capitalism shows its fundamental contradiction by negating the labor, with the finality to give continuity to the accumulation in despite of plaintive consequences. The process of growth and descent that the United States held since the twenty's decade in the last century, reaching top in the firsts years of the twentieth first century, is sign of the capital's last cycle, of the dynamic of capital's organic composition and its respective effects, where Mexico manifests its particularity with a series of social transformations proper to its dependence to northern neighbor.

Key words: Social crisis, capital's organic composition, capital's cycle, Mexico, materialism.

# EL ÚLTIMO CICLO DEL CAPITAL: MÉXICO ANTE LA CRISIS SOCIAL DEL CAPITALISMO

Jesús Moya Vela

Jesús Moya Vela es maestro en ciencia política y pertenece a la Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas” y es docente investigador en la Unidad Académica de Psicología

Calle San Ignacio #7, Guadalupe, Zacatecas. CP. 98600. México.

Mail: jsbagn@hotmail.com

Tel: 01 492 92 386 72

## Introducción

Los últimos años de los sesenta y la subsecuente década en México, son una muestra de lo que el ciclo del capital promueve con sus contradicciones. Pero, aunque pareciera que la concatenación de acontecimientos sociales es sólo de sucesión cronológica, entre el auge petrolero de los setenta y el crimen organizado, por ejemplo, es posible, sin embargo, proponer una interpretación de los mismos como parte de un solo periodo, un ciclo largo que marcó el gran siglo XX histórico.

Aunque es cierto que las crisis económicas son el punto central para que las coyunturas económicas y políticas sucedan, también es innegable la influencia que la economía de guerra tuvo a nivel mundial, para que la caída en las tasas de ganancia, origen de la crisis, se presentara. La segunda guerra mundial le permite a Estados Unidos colocarse como la economía de mayor expansión desde los cuarenta. Por medio del *new deal* y posteriormente al ingresar a la guerra, ésta reactiva su mercado interno por la necesidad de una industria bélica, una mano de obra ocupada por medio de obra pública y reformas fiscales y financieras, superando así la recesión económica causada por la gran crisis de los treinta.

Al terminar la guerra, las ventajas económicas que esta ofrecía a los norteamericanos no desaparecieron. Al no verse afectado como Europa al finalizar el conflicto, que aunado a su acelerado desarrollo armamentístico, le es posible a su economía obtener una hegemonía comercial. Por medio de la reconstrucción de estas zonas, la inversión capitalista norteamericana encuentra posibilidades de crecimiento, abriéndose espacios para la producción de su industria en los mercados que los europeos dejaron sin satisfacer, debido a que sus fuerzas productivas quedaron devastadas. La descripción histórica que se presenta, se compone por procesos ya muy discutidos y resueltos en términos de investigación, sin embargo, se presentan brevemente y evidentemente incompletos por cuestiones de espacio, siendo además un ejercicio necesario, en el entendido de abrir camino a la serie de hipótesis aquí planteadas.

Este rumbo altamente satisfactorio que la economía estadounidense seguía, se vio afectado conforme los países europeos y Japón se recuperaban durante los años de posguerra. Para 1950, la tasa de ganancia del capital social norteamericano registró un porcentaje altísimo (8.6%), pero que a lo largo de una década presentaría una caída, ya que entre 1950 y 1960 el promedio de dicha tasa fue de 6.3%.<sup>1</sup>

## LA ENRARECIDA ACUMULACIÓN

La incesante “necesidad” de acumulación de capital, parte del principio de la búsqueda constante de la ganancia.<sup>2</sup> Estando originada ésta en el trabajo no pagado al trabajador en el capitalismo, sólo es posible conseguirle de dos maneras aunque bajo muchísimas manifestaciones de explotación, según la capacidad de imaginar urdumbres para manipular los elementos estructurales y superestructurales a conveniencia; presentado aquí en resumen, este es sin duda un principio teórico fundamental.

Una forma consiste en la obtención absoluta del plusvalor. Si toda mercancía es materialización de trabajo, su valor estará determinado por la cualidad y tiempo requeridos para producirle. Este principio básico determina el proceso velado por el cual el capitalista se enriquece, ya que aunque la acumulación de capital se realiza mediante el ejercicio del intercambio, su origen y creación no están en el mercado, sino en la

1 Ayala, José., Blanco, José., Corderam Rolando., Knochenhauer, Guillermo y Labra, Armando. “La crisis actual.”, en Pablo González Casanova y Enrique Florescano (coordinadores), “*México, hoy.*” México: Siglo XXI, 7ª ed., 1983, Pp. 48-64

2 Marx, Karl. *El Capital. Tomo I.* México, FCE, 1999, Pp. 402, 464.

cantidad de horas y esfuerzo necesarios para hacer cualquier producto o concretar algún servicio, que al ser transformado en dinero, esconde el hecho de que hay horas de dicho trabajo que no se paga al trabajador en su salario. Así, mientras más trabaje bajo un mismo salario, mayor valor tendrá el capitalista para intercambiar y transformar en capital acumulado, en dinero para su riqueza; o bien, mientras menos se le pague a aquél, mayor expropiación de valor hará éste, aunque el valor que tenga para intercambiar sea el mismo.

El segundo método para aumentar o conservar la ganancia, es la obtención relativa de plusvalor. Mediante la aplicación de ciencia y tecnología, el inversionista impulsa el desarrollo de los medios de producción con la finalidad de hacer más productivo al trabajo. Así hace que las horas, el esfuerzo y el desgaste del trabajador le rindan más de manera indirecta, al permitirle usar medios de mayor sofisticación y poder productivo, logrando que la misma cantidad de trabajo sea más provechosa en términos de productividad.<sup>3</sup>

Al interpretar la obtención de la cuota de plusvalor en el contexto mexicano, así como en el momento específico que estaba atravesando el capital mundial durante los años de posguerra, la guerra fría y la década de la crisis económica mundial, la operacionalización conceptual se vuelve en algo mucho más complejo que una mera descripción intelectual. No olvidemos que el capitalista no introduce cambios en la composición técnica del capital únicamente para subsumir al trabajador, ya que, si como se mencionó antes, aunque la ganancia tiene su origen en el trabajo, en el entendido de que este es el único creador de valor, no hay que olvidar tampoco que el único camino para la acumulación de capital es el mercado, entramado social que permite transmutar la mercancía en dinero y el dinero en mercancía y por ende, la ceiba del mercader.<sup>4</sup>

Para poder obtener ganancia, el capitalista que invierte para producir necesita vender el valor acumulado que sus medios de producción y el trabajo que ha comprado han producido para su propiedad. De nada le sirve una bodega llena de valor en mercancías que, aunque valiosas por el trabajo que contienen, no son sinónimo de riqueza si éstas no se cambian por capital dinero, y en un sistema económico de una alta complejidad de trabajo social, la competencia se vuelve un factor definitivo para los fines de acumulación. El que más vende mayor trabajo social subjetivado en

---

3 Ídem, Pp. 107-119.

4 Ibid.

dinero acumulará. Hay que ser feroz en la terea de desplazar al enemigo, que en el conflicto interclasista, impide el logro de los fines propios de ésta clase extractiva, ya que por ser los mismos, pueden ser también irreconciliables.

En el modo de producción contemporáneo, que es movido por la búsqueda de ganancia y no por la satisfacción de necesidades humanas materiales o subjetivas de importancia, el tener productos sumamente baratos para su venta se vuelve una necesidad del capital. Es necesario introducir innovaciones que permitan producir más con menos, para así lanzar productos atractivos para su compra sin sacrificar la ganancia, desplazando al mismo tiempo al competidor atrasado. Pero como el vender más barato no es suficiente<sup>5</sup>, ya que la carrera por el control de mercados es incesante y generalizada, llevando al resto de los competidores a renovarse, se ha partido del principio de renovar no sólo con lo que se produce, sino también, lo que se produce para no encontrar así competidor. Desde ropa y transportes innecesarios, hasta alimentos y bebidas altamente perjudiciales, no importa, mientras el gran inversionista te haga creer qué es lo que necesitas para hacer de tu vida una verdadera vida. Esto le permite, al capital, seguir en el juego por mantenerse en el mercado, lanzando constantemente productos completamente o relativamente nuevos, en color, forma, sabor, marcas y correlación consumo-felicidad,<sup>6</sup> para así ir abriendo brechas en el mercado y en la circulación del capital.

---

5 Marx, Karl. *Trabajo asalariado y capital*. México, Ediciones Gernika, 1984, P. 24.

6 Para Naomi Klein, el apuro de las grandes empresas capitalistas ya no consiste, específicamente, en la creación de productos completamente nuevos y diferentes para la colocación de artículos en los puntos de venta, consiguiendo así, para dichas empresas, el requerido intercambio para la obtención de ganancia. En el sistema capitalista, últimamente las empresas se han dedicado, por medio de sus técnicas mercadotécnicas, a la creación de marcas, es decir, al absurdo engaño de que los satisfactores, productos reales con valor real en horas y esfuerzo en trabajo, son importantes no por esta índole, sino por su carácter subjetivo e ideologizado respecto a las motivaciones psicológicas y culturales que dichos productos tienen para el que los compra. Estoy totalmente de acuerdo con esto, sin embargo, lo anterior no quiere decir que los productos han perdido su esencia o el origen de su verdadero valor, sino, que sólo ha sido disfrazado, velado, es decir, esta característica del factor consumo-felicidad, debido al prestigio que da el consumo de ciertas marcas, en realidad sólo es el fenómeno de la mercancía, no es la cosa en sí, fenómeno resultado de las dinámicas de mercado del capitalismo, el cual, en su incesante voracidad por la acumulación de capital, ha diseñado métodos para lograr transmutar su propiedad privada en riqueza desmedida, con precios que sobrepasan el valor real de las mercancías gracias al engaño mediático. Klein, Naomi. *No logo. El poder de las marcas*. España, Paidós, 2007, Pp. 221-260.

Sí, el mercado es fundamental para el capital, ya que determina las reglas de la competencia, pero sólo en el entendido de que impulsa a este a aumentar o transformar, cualitativa y cuantitativamente, la potencia del capital constante así como las características reales e imaginarias de sus mercancías. Sin embargo, por ser el trabajo el origen del valor en el sistema capitalista, y por ende de riqueza, es ahí también donde se debe buscar el origen de las contradicciones estructurales y superestructurales.

Estos cambios en la composición técnica del capital, entendida como la correlación entre el capital constante y el capital variable, traen sus respectivas consecuencias económicas. Como es sabido, la introducción de nuevos y mejorados medios de producción ha provocado el paro forzoso de obreros, llevando esto a un menor costo de mano de obra, a una producción acelerada y por lo tanto a un ahorro en los gastos de mano de obra y en la disminución de los precios de venta, logrando ser, de esta manera, el que siga dicho camino, más competitivo. Y de igual manera, al ser mayor la tecnificación sobre el trabajo, el desajuste entre ambos acarrea la necesidad de exigir aún más trabajo en tiempo para la extracción de plusvalor, esto lleva, por necesidad de acumulación, a la sobreexplotación del trabajo.

Es cierto que la producción de valor para transmutar en el mercado puede resolverse, si al introducir medios avanzados, se hace más productivo, siempre y cuando, el capital variable resulte ser del menor costo posible, cómo ya se mencionó anteriormente. Pero al fin de cuentas, en la producción, llegará el momento en que el trabajo, creador de valor, será menor a los medios de producción, que lo único que hacen para el capitalista es verter su valor sobre las mercancías que procesan al desgastarse siendo utilizadas.<sup>7</sup> Así es, el valor transferido, no creado, de las máquinas a las mercancías, sobrepasa el valor creado por el trabajo, de donde se puede extraer el plusvalor necesario para la ganancia; el capital, de forma cíclica, absurda y dialécticamente, pone en escena su más dramática contradicción.

El trabajo pesado, dedicado a la producción metal-mecánica, en conjunto con el trabajo general dedicado a la producción de ciencia y tecnología para medios productivos, termina sobrepasando el valor del trabajo directo del sector final de la producción: la composición orgánica del capital se desproporciona.<sup>8</sup> ¿Cómo es esto?, lo que sucedió fue que se redujeron los costos del capital variable, del trabajo, permitiendo, además, hacer que se

---

7 Marx, Karl. Op. Cit., 150-159.

8 Marx, Karl. *El Capital. Tomo III*. México, FCE, 1999, Pp. 150-208.

produzca mucho con menos del mismo, pero ¿cómo mantener o acrecentar la ganancia, si se ha disminuido la fuente, el origen creador del valor que se la confiere?

Es el momento para despedir gente y ahorrar costos, es el momento también para dejar de otorgar prestaciones y pasar por encima de las necesidades del trabajador, de su seguridad y sus derechos. Es decir, que es tiempo para hacer todo lo que esté a su alcance para poder expropiar aun más valor y ahorrar disminuyendo el capital invertido en fuerza de trabajo; para compensar, en medida de lo posible y términos de ganancia, la desproporción que la composición técnica del capital adquiere por haber invertido en capital constante avanzado.

Pero las sociedades, por su complejidad, exigen que la realización pragmática de estas medidas no sea tan sencilla. Aquí es donde aparece la correlación de fuerzas como un factor importante en el proceso de acumulación y en el desenvolvimiento de las crisis cíclicas del capital, en el entendido de que al capitalista le será muy complicado realizar sus deseos si tiene frente a sí a un trabajo políticamente organizado, con derechos jurídicos reales. No, no es sencillo cumplir sus deseos. No es tan lineal, no consiste solamente en introducir nuevos medios productivos para competir y expropiar más, sino que todo dependerá de la situación económica, política, jurídica e histórica en que se encuentre toda formación social.

¿Cómo continuar quitándole o pasando por alto derechos del trabajador para disminuir los costos y cuidar la ganancia sin que éste termine por quejarse? ¿Cómo contener a la población cuando queda desocupada por la incesante necesidad de renovación tecnológica? El neoliberalismo, durante la década de los setenta, pero especialmente durante los siguientes treinta años, demostró cómo se hace.

El cambio de modelo económico en México: el neoliberalismo como eufemismo de la crisis social de finales del siglo XX y principios del siglo XXI

El neoliberalismo, como una serie de recomendaciones académicas en términos de políticas públicas, tuvo que insertarse de apoco en las economías mundiales. Hoy día es prácticamente imposible encontrar una economía en el mundo que no tenga, sino en su totalidad, si gran parte de estos lineamientos que la escuela de Chicago garantiza como remedio para los problemas económicos y sociales que la crisis económica de los setenta

representó para ellos.

En México, es a partir de la década de los ochenta que dichas políticas son aplicadas en realidad. La monserga gubernamental y académica aseguraba que era insostenible una economía subsidiada y controlada por el Estado, y que la única manera de salir adelante, era por medio de la liberalización de los mercados, siendo necesario el fin de prácticas populistas que tanto habían afectado la situación económica y la situación política nacionales. Es difícil probar hasta qué grado, es que todas estas transformaciones en el modelo económico obedecían a una auténtica preocupación del gobierno y los organismos internacionales por mejorar el empleo, el comercio y las relaciones políticas de la región, incluyendo a México. Más allá de acusar de alevosía y ventaja a quienes llevaron a cabo dicha transformación, lo cierto es que la intención no es dejarlos en beneficio de la duda, debido a que sus decisiones no fueron del todo benéficas para la mayoría de la población.

La teoría neoliberal sostiene que el libre mercado tiene leyes que promueven el beneficio social: una competencia libre motiva la inversión, el crecimiento económico, fuentes de empleo, la modernización de sectores productivos y limita el abuso de poder por parte de los gobiernos.<sup>9</sup>

En realidad, la idea era reducir al Estado a sus funciones de vigilancia, retirándolo de la producción y del fomento de bienestar social, estas últimas, funciones que realizó desde los inicios del último ciclo económico capitalista, desde la recuperación de la crisis económica de inicios del siglo XX. El Estado así, se reduce en gran medida a su función de dominación. En resumidas cuentas, la cuestión era "...desmantelar el sindicalismo y que el Estado abandonara su tarea de procurar una distribución justa del ingreso... [enfocándose en] su papel de gendarme-policía para asegurar las condiciones que permitan la libertad económica."<sup>10</sup>

Los países desarrollados sabían que debía hacerse algo ante la reducción de sus beneficios económicos, por lo que hicieron uso de sus gobiernos, ejércitos y sistemas financieros para conseguir transformar la situación de la producción capitalista mundial y elevar sus ganancias. El dueño mayoritario o el gerente general, pueden no entender esta tendencia que

9 Guillén, Héctor. *La contrarrevolución neoliberal*. México, Ediciones Era, 1997, Pp. 13-60.

10 Figueroa, Silvana. *Liberalismo económico y transformación estructural en Chile y en México*. México, Tesis de maestría, Unidad de Ciencias Políticas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1999, Pp. 16-19.

la composición técnica del capital tiene en la producción de valor, sin embargo, su interpretación es que para elevar las ganancias, y ante la imposibilidad de dejar de ser competitivos, ya que para acumular hay que transmutar, lo único que termina por hacerseles pesado y prescindible es el trabajo su abundancia en términos de todos los salarios y prestaciones a cubrir. El neoliberalismo dio respuesta inicial a este problema que el capital estadounidense tuvo, cuando la composición orgánica del capital se descompuso ante el desarrollo tecnológico.

Es así como Estados Unidos, o mejor dicho el capital estadounidense, se ve muy preocupado por conseguir una mano de obra más barata, más prescindible cuando al capital le fuera necesario sin problema legal alguno; lugares de inversión con pocos impuestos y recursos baratos así como nuevos mercados por explorar en todos los sentidos. Lo anterior, permitía continuar la dinámica del desarrollo tecnológico, acumulación y exfoliación de riquezas naturales para contener lo más que se pudiese la caída en la tasa de ganancia que dicha dinámica provoca en la composición orgánica del capital.

México permitió que lo anterior se materializara en su propia casa. Para el déficit público, se redujeron los gastos sociales y los salarios de la burocracia, logrando disminuir de esta manera hasta un 36% la inversión pública en 1983. En el año mencionado anteriormente, se elevó el Impuesto sobre el Valor Agregado (IVA) de un 10% a un 15%; la privatización hizo que de las 1 155 empresas que controlaba el Estado en 1982, fueran sólo 411 en 1988; se impulsó la apertura comercial desde inicios de los ochenta, lo cual implicó la reducción de los impuestos arancelarios de un 27% a un 21.8% en promedio, y como es bien sabido, a principios de los noventa se concretizó dicha apertura con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte por parte de México, Estados Unidos y Canadá; se permitió la inversión extranjera en mayor medida, y con el discurso de impulsar la creación de empleos y la producción nacional, se pensó que la maquila sería un sector estratégico, sin embargo, en realidad, los capitales extranjeros estaban en búsqueda de trabajo barato en otras partes del mundo, con todo, el promedio de crecimiento de 7.1% del PIB, que se duplicaba a un ritmo de cada diez años durante la industrialización por sustitución de importaciones, se redujeron gracias al neoliberalismo a un 2.3% anual;<sup>11</sup> respecto al trabajo, está de más puntualizar respecto a las

---

<sup>11</sup> Valenzuela, José. *México 2006: ¿Una crisis mayor? Economía, política, elecciones*. México, Publicaciones e impresiones de calidad, 2006, Pp. 8-20.

diferentes medidas de flexibilización laboral que México ha permitido,<sup>12</sup> sin olvidar la última reforma laboral que hace del trabajo una mercancía más redituable al capital.<sup>13</sup>

Lo anterior es neoliberalismo hecho materia. Es, sin dejar de lado otros factores particulares a cada fenómeno, pero que por cuestiones de análisis son imposibles de desarrollar ahora, la crisis social que el capital pensó para las condiciones mexicanas, para así dar continuidad a su anhelada acumulación después de una crisis económica. El neoliberalismo es la ideología de la crisis.

## CONCLUSIONES: TRABAJO, MATERIALISMO Y CRISIS SOCIAL

A pesar de lo desalentadora que podría ser la situación de México con altos índices delictivos,<sup>14</sup> una verdadera carencia de certidumbre ante las instituciones políticas como lo son los partidos y el poder ejecutivo, legislativo y judicial, complicándole a los distintos gobiernos del país su legitimación y gobernanza,<sup>15</sup> la creciente pobreza,<sup>16</sup> entre otras cosas como consecuencias, en gran medida, de las transformaciones económicas que el país realizó para darle vida a la crisis social en su territorio, con todo y las múltiples manifestaciones de inconformidad y los análisis contrarios a los supuestos neoliberales, las reformas continuaron y se consolidaron.

El neoliberalismo no es más que un discurso teórico que se legitimó por medio de las universidades, los libros, los artículos especializados, los premios nobel y la demagogia de los discursos políticos para ver con benevolencia lo que en realidad es: la crisis social. Fue la manera en

---

12 Barrera Chavira, Edith. *Elementos de análisis para la discusión sobre la reforma laboral*. Boletín número 4, julio, 2003, CESOP, Cámara de Diputados, LVIII Legislatura. <http://archivos.diputados.gob.mx/Comisiones/Publicaciones/no4/2.pdf>. consultado el 5 de septiembre del 2008.

13 De la Garza, Enrique. “Los proyectos de la Reforma Laboral a mayo del 2011”, en Enrique de la Garza (coord.). *La situación del trabajo en México, 2012 el trabajo en la crisis*. México, Plaza y Valdés, 2012. Pp. 410-423.

14 Moreno Hernández, Moises. “Política criminal frente a la delincuencia organizada”. En Sergio García Ramírez y Leticia A. Vargas Casillas (coord.). *Las reformas penales de los últimos años en México (1995-2000)*, México: Instituto de investigaciones jurídicas UNAM, 2001, P. 150.

15 Álvarez, Leonel. *La democratización figurada. Ingovernabilidad causada por el impacto sociopolítico de las reformas estructurales en México 1985-2006*. México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2008, Pp. 105-240.

16 Holt-Giménez, Eric. y Patel, Raj. ¡Rebeliones alimentarias! La crisis y el hambre por la justicia. México, Porrúa, 2012, Pp. 5-22.

como una clase social dominante resolvió sus problemas de acumulación, aclarando que no fue toda la clase en su conjunto, sino sólo aquellos sectores con el capital y poder de coerción suficientes para que la crisis social iniciara y continuara su cauce: la separación del capital respecto del trabajo.<sup>17</sup>

El último ciclo del capital, tiene dos fases en su dinámica de acumulación y los países latinoamericanos vivieron su dinámica de subdesarrollo durante dichas fases: el crecimiento relativo y el crecimiento absoluto. El crecimiento relativo obedeció a una dinámica de acumulación del capital donde los principales centros capitalistas mundiales privilegiaron el consumo de la fuerza de trabajo de forma relativa.

Durante esta fase, los países latinoamericanos se vieron forzados a centrarse también en sus mercados internos, con la diferencia de que éstos no produjeron trabajo general, es decir, trabajo científico o técnico altamente especializado en el diseño de procesos productivos, siendo esta su esencia de economías subdesarrolladas.<sup>18</sup> Efectivamente, en cada país fue diferente dicho proceso. En el caso de México, la manera como inicia su devenir en esta fase, depende de la forma en cómo el capitalismo se introdujo durante el periodo de los últimos años del siglo XIX, el porfiriato y la Revolución Mexicana, así como el contexto internacional de una crisis económica en los países subdesarrollados durante los veinte y el contexto de la segunda guerra mundial.

México pudo producir para exportar productos de otra índole, y debido a que se dejaron de satisfacer muchas de las necesidades por los productores europeos y estadounidenses al terminar el porfiriato, aunado a la transformación política nacionalista emprendida por el hoy llamado PRI *décadas* después, promovieron la industrialización del país con la finalidad de que la acumulación nacional fuese para beneficio de una clase social local y de las élites políticas.<sup>19</sup> Efectivamente, las condiciones del capital mundial, es decir, el reacomodo que el capitalismo tuvo después de la crisis económica de los veinte sobre una nueva organización de las fuerzas

---

17 "Cuando cosas que por dentro forman una unidad, puesto que se completan recíprocamente, revisten al exterior una forma de independencia, y ésta se agudiza hasta llegar a un cierto grado, la unidad se abre paso violentamente por medio de una crisis." Marx, Karl. *El Capital*. Tomo I. México, FCE, 1999, P. 73.

18 Figueroa, Víctor. *Reinterpretando el subdesarrollo. Trabajo general, clase y fuerza productiva en América Latina*. México, Siglo XXI, 1986, 109-116.

19 Alonso Aguilar M. Alonso, y Carmona, Fernando. *México: Riqueza y miseria*. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1982, 15 edición, Pp. 205.

productivas y los mercados locales e internacionales, la cual se consiguió por medio de la segunda guerra mundial, el desarrollo tecnológico,<sup>20</sup> y una nueva organización del trabajo gracias al fordismo y el taylorismo,<sup>21</sup> es la primer fase del actual ciclo del capitalismo.

En un segundo momento, como se ha desarrollado ya, el consumo de la fuerza de trabajo de forma relativa, que predominó en todos los países desarrollados y el conflicto interclasista en los mercados por transmutar la mayor cantidad de valor en capital dinero, llevó a una tendencia a la baja en las tasas de ganancia que hizo que, para la década de los setenta, varios países, especialmente Estados Unidos, decidieran iniciar la crisis social al entorpecer la producción retirando capitales, especulando con las finanzas, implementando a fuerza y negociación la apertura comercial, sobreproduciendo alimentos para bajar los precios y destruir a pequeños productores, fortalecer las fuerzas públicas, etcétera; es decir, implementando el neoliberalismo. Debido a la tendencia a la baja de las tasas de ganancia, los gobiernos en coordinación al capital deciden implementar poco a poco una absorción de la fuerza trabajo de forma absoluta, generalizarla para que ésta fuese más redituable, debido a que no dejarían de competir en los mercados que además saturados, les parecían pocos y por lo tanto hicieron todo por abrirlos y para avasallarlos.

La obtención absoluta de plusvalor puede implicar deshumanizar más la producción, de ahí la tendencia de acabar con organizaciones laborales y la aplicación de reformas neoliberales a las leyes del trabajo y seguridad social en casi todo el mundo, así como el creciente desempleo. En otras palabras, menos eufemísticas, el neoliberalismo es sinónimo de crisis social, de la actual crisis social mundial, y ésta es provocada por necesidades de acumulación o enriquecimiento desmedido; no es fortuita. Así fue, lograron elevar sus ganancias, que para finales de los setenta, cuando la crisis económica comienza, el promedio de la tasa de ganancia estadounidense cayó un 5.4% desde 1966 hasta 1979 y al iniciar las reformas neoliberales y conforme éstas fueron tomando forma y aplicabilidad, la tasa se recuperó un 3.6%.<sup>22</sup> Con todo y la recuperación que las ganancias tuvieron gracias a una mayor explotación del trabajo y a la apertura desmedida de mercados,

20 Delgado, Gloria M. *El mundo moderno y contemporáneo bajo la influencia de occidente* (3ª. Ed). México, Addison Wesley Longman, 1993, Pp 200-260.

21 Braverman, Harry. *Trabajo y capital monopolista*. México, Editorial nuestro tiempo, 1984, 7ª ed, Pp. 33-156.

22 Harman, Chris. "The rate of profit and the world today". *International Socialism*, 2 de Julio del 2007, <http://www.isj.org.uk/index.php4?id=340&issue=115>, consultado el 29 de septiembre de 2013.

para 1997 no pudieron conseguir que las ganancias se elevaran a la mitad de lo que fueron en 1948, y apenas un 70% de lo que eran entre 1956 y 1967,<sup>23</sup> es decir, cuando se estaba en crecimiento relativo y el capital estaba en un renovado ciclo de acumulación después de la crisis económica de los veinte y la segunda guerra mundial.

*¿Por qué se elevaron las ganancias?*, y además, con todo y dicha recuperación de ganancias ¿por qué no consiguieron hacer que las ganancias fueran tan atractivas como en la fase de crecimiento relativo?, ¿por qué se volvió a tener una crisis económica mundial en la primer década del siglo XXI si el neoliberalismo parece ser un capitalismo salvaje que beneficia como nunca al capital?, en esto último, es decir, ¿por qué la baja movilidad de inversión en ciertos sectores productivos y la alta especulación financiera, así como las respectivas caídas de dicho sector con grandes pérdidas, también en ganancias, si es que el neoliberalismo representa ser un modelo económico de grandes beneficios a los capitalistas?

En el análisis de Mattelart,<sup>24</sup> sobre los postulados de Bell de una sociedad post-industrial, se deja ver una crítica a la teoría del valor de Marx, como uno de los puntos centrales para argumentar que la sociedad post-industrial ya no puede explicarse por medio de conceptos como proletariado. Esta sociedad postindustrial fundamenta su economía en el sector servicios, es una sociedad de la información y de la desmaterialización del trabajo, ya que aquellos empleos mejor remunerados y más abundantes son los que pasaron por un proceso de educación,<sup>25</sup> centrados en el conocimiento y las tecnologías de la información.

Más que una sociedad post-industrial que confirma el fin de las ideologías, en realidad, lo que sobrevino después del proceso de industrialización durante crecimiento relativo, fue una nueva fase de acumulación durante el crecimiento absoluto del capital, debido a la tendencia a la baja en las tasas de ganancia mundiales, a ya no querer invertir en sectores productivos que no daban las ganancias deseadas debido a las características de la composición orgánica del capital. Para 1960 el sector manufacturero estadounidense, aportaba el 38% del producto interno bruto de la unión americana, y para los siguientes cincuenta años, ese porcentaje se redujo a un 20%.<sup>26</sup> Dicho proceso, desde el inicio de la crisis social, se ha dejado

23 Harman, Chris. Op. Cit.

24 Mattelart, Armand. *Historia de la sociedad de la información*. España, Paidós, 2007, 85-110.

25 Bell, Daniel. *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. España, Editorial Alianza, 1976, Pp. 147-186.

26 Aguirre Sacasa, Franciso Xavier. "La desindustrialización de los Estados Unidos", en *La prensa*.

ver también marcadamente en México, donde del 2000 al 2004 el sector financiero registra un aumento de 229 781 millones de pesos a 272 221 en su aportación al PIB del país, mientras que dicha aportación del sector de la rama metal mecánica, que crea verdadero valor ya que ahí se concentra trabajo, decreció de 101 889 millones de pesos a 92 888, siendo esto una muestra del parasitismo de la economía mexicana.<sup>27</sup> Es decir, como se ha desarrollado ya, hay una negación del trabajo, como bien describe Klein,<sup>28</sup> durante el intencionado desarrollo de la crisis social mundial desde los setenta hasta la actualidad.

El capital niega al trabajo como una manifestación de su dialéctica, ya que le es difícil conseguir, de otra manera, el elevar las ganancias rápidamente. El hecho de que el trabajo sea negado por el capital, es signo en realidad de su tendencia a consumirlo de forma relativa y de forma absoluta<sup>29</sup>, según el momento y lugar históricos, mas no de que ahora el valor en la economía capitalista se produce bajo una dinámica diferente. Recordemos que el avance científico en los sistemas productivos van, de a poco, expulsando trabajo al paro forzoso, mas, cuando ésta tendencia del desarrollo capitalista continúa, ya no sólo la tecnología, producto del trabajo general, expulsa al trabajo directo, sino que por el mismo desarrollo capitalista, al desequilibrarse la composición orgánica del capital a nivel social, ahora el capital niega también al trabajo en términos absolutos, explotándolo más, es decir, en su salario y reproducción social. El capital hoy niega al trabajo porque el desarrollo capitalista como los grandes avances en mecatrónica e ingeniería genética son de tal alcance, que ya no puede sostenerlo en su vientre, ahí donde la relación social elemental del capitalismo, capital-trabajo, se recrea, llevando al capital a querer consumir el trabajo que le queda de manera absoluta. El Informe Mundial Sobre Salarios 2012/2013 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), es contundente al respecto: los salarios reales, que son los salarios ajustados a los índices de inflación, aumentaron sólo un 1.2% en promedio a nivel mundial, pero con sólo dejar de lado los indicadores chinos, país donde se reporta un aumento hasta tres veces mayor de los salarios debido a su reciente crecimiento económico, el promedio de aumento salarial es de un 0.2% en el mismo año; del mismo modo, la productividad del trabajo, conseguida con el mejoramiento de procesos productivos y capital

---

*com.ni*, 10 de junio 2011, <http://www.laprensa.com.ni/2011/06/10/opinion/63191-desindustrializacion-estados-unidos>, consultado el 28 de septiembre del 2013.

27 Valenzuela, José. Op. Cit. Pp. 8-20.

28 Klein, Nomi. Op. Cit. Pp 221-310.

29 Marx, Karl. *El Capital. Tomo I*. México, FCE, 1999, Pp. 160-176.

constante, creció el doble que los salarios mundiales entre 1999 y 2011, y consecuentemente, aunado.. “al avance tecnológico, la globalización del comercio, la expansión de mercados financieros y la declinación en densidad sindical, lo cual ha erosionado el poder de negociación de los trabajadores.”,<sup>30</sup> han hecho que la participación del trabajo en las rentas nacionales sea cada vez menor.

Con todo, *más que redefinir el valor, parecería ser* que lo que hay que puntualizar es sobre el trabajo y sus modalidades; de cómo se realizan las relaciones sociales de producción de manera particular en cada sector económico. Ya que el sector servicios, en el avance de las políticas neoliberales, también se ha visto afectado en salarios, razón de múltiples movilizaciones en los últimos años en Europa.

El trabajo no es sólo hacer cosas, no es *sólo transformar materia en su forma o cualidades*,<sup>31</sup> sino también es, y en esencia, una praxis que transforma, que se refleja en cambios cognitivos e inmateriales como lo es la cultura, el lenguaje y varios procesos psicológicos que permiten la realización misma del trabajo, su comprensión y apropiación como algo meramente humano, como algo que nos define. No pretendo desmentir el hecho de que la sociedad global es también una sociedad de la información, sería un error; sin embargo, es elemental asegurar que la economía está desmaterializada por el auge de los sistemas de información, el sector servicios y las finanzas, ya que el materialismo, como se entiende desde una perspectiva personal y desde el marxismo, no tiene que ver en específico con la producción de cosas inanimadas con masa molecular, y que por ello, sea que el materialismo es llamado materialista y nuestra realidad por igual.

La desindustrialización de una parte del mundo, como Latinoamérica, y el auge del sector servicios y del uso de la mercadotecnia para vender un producto sobrevaluado respecto a su valor de uso en materiales y el valor, es decir el trabajo necesario para producirlo, no significan que deba renunciarse a una postura materialista ante la reflexión del mundo, ya que el materialismo es un principio que define al ser humano en su existencia, para vivir y reproducirse, ya que antes que nada se es un ser biológico, hecho que ha determinado en gran medida el devenir de la humanidad. El trabajo permite dar sentido, continuidad y sostén a esta realidad material

30 OIT. *Informe mundial sobre salarios 2012/2013. Los salarios y el crecimiento equitativo*. Ginebra: Organización Internacional Del Trabajo, 2013, Pp. xiv.

31 Engels, Federico. *El trabajo en la transformación del mono en hombre*. México: Fondo de cultura popular, 1973, Pp. 5-7.

de la humanidad, al producir lo que requiere como especie, y que como especie, es también por medio del trabajo que desata relaciones sociales que son propias a nuestra condición como seres vivos. *La expresión de las emociones en el hombre y los animales*, obra de Darwin, demostró con mucho trabajo empírico, que aquellas expresiones consideradas inmateriales, en realidad, son producto de nuestra evolución biológica, ya que todos "...somos parte de una misma familia, parientes entre nosotros, toda la Humanidad. Y es que todos sonreímos y lloramos por las mismas cosas y de la misma manera."<sup>32</sup> Insisto, esta última es una interpretación personal del materialismo marxista, sin embargo, partiendo del concepto materialismo histórico, del mismo modo es elemental argumentar la pérdida de la materialidad y por lo tanto, hacer una crítica al marxismo, ya que las relaciones sociales, como producto del desarrollo de las fuerzas productivas, son el basamento que da sustento a la conciencia, y no porque produzcan cosas. La crítica de Bell, retomada por Mattelart, a la teoría del valor de Marx, está mal enfocada.

Antes de preguntarse si la sociedad actual, o la sociedad de la información requiere una *knowledge theory of value* que sustituya la *labour theory of value* para su comprensión, quedando claro que *labour* no se traduce, en el entendido de Bell, como trabajo en los términos aquí usados, sino como actividades relacionadas a un empleo o a la clase trabajadora proletaria y el salario, habría que analizar si las actividades económicas del sector servicios como sostiene Bell o propios de las tecnologías de la información como explica Mattelart<sup>33</sup> no pueden ser consideradas trabajo en el entendido que aquí se ha presentado; como actividades que permiten la reproducción de un ser vivo y que impactan en su realidad psicológica y social, es decir, sino le definen como ser humano de génesis biológica y social en un momento histórico determinado. Del mismo modo, habría que analizar cómo es que este trabajo produce valor, si es que lo produce, sin necesidad de usar una máquina pesada, un martillo y la transformación de la materia y así, considerar como es que puede ser explotado o apropiado.

Todo lo anterior, es sólo una serie de reflexiones que, efectivamente, requieren mucho trabajo empírico, sin embargo, creo pueden ser guía de proyectos de investigación, y que su confirmación o refutación, permitirán un mejor entendimiento de la última era del capital y la humanidad. Una visión totalizadora, dialéctica, permitirá esclarecer la incertidumbre a lo

---

32 Alonso, José Ramón. *La nariz de Charles Darwin y otras historias de la neurociencia*. España, Almuzara, 2011, P. 29.

33 Mattelart, Armand. Op. Cit., Pp. 85-110.

que viene, dentro o fuera del capitalismo.

## BIBLIOGRAFÍA

Alonso Aguilar M. Alonso, y Carmona, Fernando. *México: Riqueza y miseria*. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1982, 15 edición.

Aguirre Sacasa, Franciso Xavier. “La desindustrialización de los Estados Unidos”, en *La prensa.com.ni*, 10 de junio 2011, <http://www.laprensa.com.ni/2011/06/10/opinion/63191-desindustrializacion-estados-unidos>, consultado el 28 de septiembre del 2013.

Alonso, José Ramón. *La nariz de Charles Darwin y otras historias de la neurociencia*. España, Almuzara, 2011.

Álvarez, Leonel. *La democratización figurada. Ingovernabilidad causada por el impacto sociopolítico de las reformas estructurales en México 1985-2006*. México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2008.

Ayala, José., Blanco, José., Corderam Rolando., Knochenhauer, Guillermo y Labra, Armando. “La crisis actual.”, en Pablo González Casanova y Enrique Florescano (coordinadores), “*México, hoy.*” México: Siglo XXI, 7ª ed., 1983, Pp. 63-64.

Barrera Chavira, Edith. *Elementos de análisis para la discusión sobre la reforma laboral*. Boletín número 4, julio, 2003, CESOP, Cámara de Diputados, LVIII Legislatura. <http://archivos.diputados.gob.mx/Comisiones/Publicaciones/no4/2.pdf>. consultado el 5 de septiembre del 2008.

Bell, Daniel. *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. España, Editorial Alianza, 1976.

Braverman, Harry. *Trabajo y capital monopolista*. México, Editorial nuestro tiempo, 1984, 7ª ed.

de la Garza, Enrique. “Los proyectos de la Reforma Laboral a mayo del 2011”, en Enrique de la Garza (coord.). *La situación del trabajo en México, 2012 el trabajo en la crisis*. México, Plaza y Valdés, 2012. Pp. 397-451.

Delgado, Gloria M. *El mundo moderno y contemporáneo bajo la influencia de occidente* (3ª. Ed). México, Addison Wesley Longman, 1993.

- Engels, Federico. *El trabajo en la transformación del mono en hombre*. México: Fondo de cultura popular, 1973.
- Figueroa, Silvana. *Liberalismo económico y transformación estructural en Chile y en México*. México, Tesis de maestría, Unidad de Ciencias Políticas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1999.
- Figueroa, Víctor. *Reinterpretando el subdesarrollo. Trabajo general, clase y fuerza productiva en América Latina*. México, Siglo XXI, 1986.
- Guillén, Héctor. *La contrarrevolución neoliberal*. México, Ediciones Era, 1997.
- Harman, Chris. “The rate of profit and the world today”. International Socialism, 2 de Julio del 2007, <http://www.isj.org.uk/index.php4?id=340&issue=115>, consultado el 29 de septiembre de 2013.
- Holt-Giménez, Eric. y Patel, Raj. *¡Rebeliones alimentarias! La crisis y el hambre por la justicia*. México, Porrúa, 2012.
- Klein, Naomi. *No logo. El poder de las marcas*. España, Paidós, 2007.
- Marx, Karl. *Trabajo asalariado y capital*. México, Ediciones Gernika, 1984.
- Marx, Karl. *El Capital. Tomo I*. México, FCE, 1999.
- Marx, Karl. *El Capital. Tomo III*. México, FCE, 1999.
- Mattelart, Armand. *Historia de la sociedad de la información*. España, Paidós, 2007.
- Moreno Hernández, Moises. “Política criminal frente a la delincuencia organizada”. En Sergio García Ramírez y Leticia A. Vargas Casillas (coord.). *Las reformas penales de los últimos años en México (1995-2000)*, México: Instituto de investigaciones jurídicas UNAM, 2001, Pp. 147-167.
- OIT. *Informe mundial sobre salarios 2012/213. Los salarios y el crecimiento equitativo*. Ginebra: Organización Internacional Del Trabajo, 2013.
- Valenzuela, José. *México 2006: ¿Una crisis mayor? Economía, política, elecciones*. México, Publicaciones e impresiones de calidad, 2006.